



BOLETIN
MENSUAL

DEL

INSTITUTO
ARGENTINO DE
CIENCIAS
GENEALOGICAS

-Fundado el 10 de Noviembre de 1940-

TOMO
SEPTIMO

Número
108

JUNIO
DE 1981

Autoridades del Instituto: Presidente Perpetuo, Jorge de Du
rañona y Vedia; Presidente, Carlos T. de Pereira Lahitte; Vi
cepresidente, Arturo Richieri; Secretario, Carlos Dellepia
ne Cálceña; Prosecretario, Julio Piñeiro Sorondo; Tesorero,
Joaquin Amadeo Lastra; Protesorero, Alejandro von der Heyde
Garrigós; Director de Publicaciones, Hugo Fernández de Bur
zaco y Barrios; Director de la Biblioteca y Archivo, Arturo
de Carranza. Sede del Instituto: Independencia 1136/1190 -
1099 Buenos Aires; Redacción de la Revista y Boletín: Para
guay 1302, 1.º "A" - 1057, Buenos Aires, República Argentina

INDICE

- =La familia Tomkinson, por Ricardo E. TOMSEN-HALL (2a. Parte)
- =Los Gómez de la Cortina, parientes políticos de la nieta
del Gral. D.J. de San Martín, por Félix F. MARTÍN Y HERRERA
- =El linaje del Cnel. D. Gregorio de Otálora, por Alfredo J.
OTALORA (2a. Parte)
- =Descripción Genealógica de las Casas de Oviedo y Portal
en el Principado de Asturias, por Ramón GARCIA-VELA y FER
NANDEZ
- =Algunas consideraciones sobre la genealogía de la Casa
de Urquijo, por Arcadio BOTAR y BOROS
- =Neclógicas - Correcciones - Documentos: El archivo parro
quial de Ntra. Sra. de Balvanera, por Carlos T. de PEREIRA
LAHITTE; y El archivo de la Parroquia de la Inmaculada Con
cepción, por Roberto VASQUEZ MANSILLA (continuación).

LA FAMILIA TOMKINSON

por Ricardo F. THOMSEN-HALL

II ParteLos descendientes de Thomas Tomkinson(1780-1834)

En la primera Parte de esta historia de la familia Tomkinson hemos descripto el surgimiento de una familia, con su escudo de armas (Stag Tomkinson), hacia el ocaso de la dinastía de los Tudor, que reinaron en Inglaterra desde 1485 hasta 1603.

Hemos evocado a Park Lane, raíz de la memoria familiar, donde vivió James Forsyte, uno de los héroes de la famosa "Saga" escrita por John Galsworthy. Hemos reavivado el recuerdo de la campaña inglesa, cuna del Romanticismo durante el Siglo XVIII. En los viejos establecimientos rurales de Bridon y Endon, situados en el condado de Staffordshire -sitio de localización geográfica del apellido que aquí estudiamos (ver "Dictionary of Surnames" de Basil Cottle, 1978)- transcurrió la existencia de varios descendientes de Roger Tomkinson.

Descendiente de este último por línea directa de varonía -a quien habíamos mencionado en los párrafos finales de la I Parte- y cuya sucesión sigue aquí, fué:

V-THOMAS TOMKINSON, nacido el 7 de junio de 1780 y fallecido el 7 de abril de 1834; contrajo matrimonio con ELLEN PEAKE, que falleció el 14 de febrero de 1859. Sus hijos:

- 1) Thomas Tomkinson, que sigue en VI
- 2) Ellen Tomkinson, nac. en 1805 y fall. 13 abril 1865
- 3) Susannah Tomkinson, nac. el 8 diciembre de 1806
- 4) William Tomkinson, nac. el 11 febrero 1808; falleció el 13 febrero 1885; casó con Mary Marshall.
- 5) Margaret Tomkinson, nac. en 1810 y fall. marzo 1832
- 6) Richard Tomkinson, nac. en 1812 y muerto 22 septiembre de 1876. Casó en primeras nupcias con Louisa Hubbard y en segundas con Catherine Mary Brown. En su primer matrimonio fué padre de su único hijo:
 - a) Henry Richard Tomkinson, que nac. 14 de mayo 1845

y fall. 23 febrero 1884; casó en 1872 c. Elizabeth Court, quien le dió dos hijas:

- 1) Ethel Louisa Isabel Tomkinson, nac. 3 enero de 1876
- 2) Lily Mabel Tomkinson, nac. 20 diciembre 1877.
- 7) Sophie Tomkinson, nac. 1814 y fall. 2 septiembre 1847
- 8) Mary Tomkinson, que nació 1816 y fall. 9 agosto de 1837
- 9) Henry Tomkinson, nac. 1818 y fall. en Bs. Aires el 5 de Septiembre de 1905; casó el 13 de junio de 1880 con Virginia de Alvear, nac. 18 de octubre de 1824 y fallecida el 3 de mayo de 1918, en Bs. Aires; con sucesión que dará próximamente.
- 10) Robert Tomkinson, que casó en primeras nupcias con María Rebecca Wilson, fallecida el 11 de diciembre de 1883, y en segundas nupcias, el 8 abril 1885, con Fanny Eliza Ward.
- 11) Catherine Tomkinson, nacida 24 de julio 1822.

+ + +

Abandonemos ahora, circunstancialmente, las márgenes de la rubia Albión, para viajar junto a Thomas Tomkinson hacia las riberas del Río de la Plata, donde ha de prolongarse la memoria familiar.

+ + + + +

Don Tomás Tomkinson
(1804-1879)

Tomkinson pertenecía a esa raza de "Pioneers" y "Empire Builders" que inmortalizaron Rudyard Kipling y Walt Whitman. Seres como los demás, pero distintos a la mayoría. Amantes de la soledad, aunque parecían huir de la civilización, en realidad la arrastraban tras de sí. En la moral y el temple de los anglosajones pueden descubrirse ocultas relaciones con la actitud puritana ante la vida, que estimulaba repliegues muy íntimos de su modo de ser. El puritanismo, envuelto en su particular efluviio religioso, generó peculiares tensiones psicológicas inconscientes, que habrían de traducirse y canalizarse en actividades que actuaron a modo de descarga. De ahí

la perseverancia férrea en esa creencia del destino manifiesto (Manifest Destiny) del pueblo angloamericano, y del deber de todo anglosajón de imponer la civilización en los más remotos rincones de la Tierra ("the white man's burden"). Tomkinson, al igual que otros ingleses que se establecieron en la América hispana durante el Siglo XIX, fué un "fuerte" en la acepción que diera a esa virtud Theodore Roosevelt, el gran maestro de la Energía (como le llamó Rubén Darío), en su admirable libro "The Strenuous Life", que con razón ha sido calificado como el Evangelio de la vida intensa.

Don Tomás Tomkinson desembarcó por primera vez en Montevideo en 1828, a los veinticuatro años de edad, como socio de la importante casa importadora y exportadora Stanley, Black & Co, que estaba situada en la esquina de las calles Rincón y Misiones. Esa casa, que cambió luego su razón social por Tomkinson & Cia., y que don Tomás Tomkinson habitó durante cincuenta años, era propiedad de la nombrada compañía británica desde la época de las invasiones inglesas. Databa de los tiempos heroicos de la fundación de Montevideo. Allí nacieron los hijos de don Alfredo Thomsen, que sería luego yerno de don Tomás Tomkinson. Después de la muerte de éste "Grand Old Man" pasó a pertenecer a la firma "Thomsen Gebrüder" (Thomsen Hermanos). Desde la azotea se divisaba al fondo el Templo Inglés, construido por don Samuel Lafone (que luego sería consuegro de don Tomás Tomkinson), y la parte sur de la Península, sitio primitivo de la fundación de Montevideo.

Pronto ocupa Tomkinson un lugar espectable en los círculos sociales de Montevideo. En 1835 contrae matrimonio con Joaquina de Navia y Alvarez de Cienfuegos. Era hija de ilustres familias de Asturias, varios de cuyos antepasados se habían trasladado a Lima, "la Muy Noble, Ilustre y Muy Leal Ciudad de los Reyes del Perú", donde Santa Rosa -recuerda Enrique Larreta- rezó una plegaria por la gloria de Don Ramiro.

Afincados definitivamente en las riberas del Plata, los mayores de doña Joaquina de Navia y Alvarez de Cienfuegos de Tomkinson prestaron señalados servicios a la Corona de España. El 2 de enero de 1813 llega al campo

sitiador el Mayor de Caballería Don Joaquín de Navia, Delegado del Gobernador de Montevideo Don Gaspar de Vigodet a fin de combinar con el Jefe de las fuerzas patriotas, Don José Rondeau, el canje de prisioneros tomados por ambos bandos en la victoriosa acción patriota del Cerrito, el 31 de Diciembre anterior; y el 15 de Octubre de 1810, por orden del Mariscal Gaspar de Vigodet, Don Joaquín Álvarez de Cienfuegos funda oficialmente la población de la Villa del Rosario, en el Departamento de la Colonia, que existía desde 1777 por así haberlo dispuesto Don Pedro de Ceballos.

El apellido Navia es una forma alterada de la palabra latina Navia. Probó su nobleza en las órdenes de Santiago (1655, 1703, 1705 y 1751) y Alcántara (1768), y en la Real Chancillería de Valladolid (1534, 1601, 1715, 1750). Don Juan Alonso de Navia y Arango fué creado Marqués de Ferrara el 22 de Febrero de 1700; don Alvaro de Navia Bolaños y Moscoso, Conde del Valle de Oselle, el 29 de Septiembre de 1750; y don Ramón de Navia Dasmariñas, Vizconde de Campo Grande, el 6 de Septiembre 1807. Entre los antepasados de doña Joaquina Navia de Tomkinson cabe recordar igualmente a don Alvaro de Navia Osorio y Vigil, General y escritor militar español, que poseía los títulos de Vizconde de Puerto y Marqués de Santa Cruz de Mercenaro.

+ + +

Entre los antepasados maternos de doña Joaquina de Navia y Álvarez de Cienfuegos de Tomkinson mencionaremos aquí a don Nicasio Álvarez de Cienfuegos, famoso botánico español del Siglo XVI; y a su homónimo, el célebre poeta y patriota español don Nicasio Álvarez de Cienfuegos (1764-1809), que peleó contra Murat.

El apellido Álvarez de Cienfuegos enlazó con los Marqueses de Campo Sagrado y con los Condes de Marcel de Peñalba. Probó su nobleza en la Orden de Santiago en 1699 y en la Real Audiencia de Oviedo en 1760, 1825 y 1831. Don Alfonso XIII concedió en 1926 el título de Conde de Cienfuegos a don Luis Álvarez de Cienfuegos y Jovellanos Bernaldo de Quirós y García Salas.

Sus armas: en campo de gules cinco llamas o fuegos en

sotuer. Su Blasón y Armas de cinco tizonos o fuegos en cendidos en forma de llama se dice tuvo su origen en un señor García González de Quirós, que "hizo hacer a cien compañeros que tenían un ensayo de cien fuegos, con los cuales rodeó a los enemigos, que eran diez mil moros, y los hizo despeñarse del monte o coto de Lindes", donde después se construyó la ermita de San Pelayo en memoria de aquel hecho, dándole el Rey por armas los cinco fuegos en campo sangriento. La parroquia de Cienfuegos pertenece a la diócesis de Oviedo, y lleva el nombre de este apellido ilustre que ha dado a España descendientes y varones insignes en letras, ciencias y virtud.

En el archivo familiar del autor de esta nota se conserva un antiguo escudo de armas, todo circundado por una profusión de pendones y banderas, coronado por una corona condal y envuelto en un manto de armiño, cuya descripción es la siguiente: A. Campo; B. Sol al nacer; C. Etalla en los montes de Lindes; D. El Rey comiendo en la Casa de Cienfuegos; E. Castillo tomado a los Moros en la Rivera de San Pedro; F. Barco tomado a los mismos en la Rivera de Navia; y H. Liberta Alvaro de Cienfuegos al Rey Don Ramiro I, en el año 48 del Siglo IX, de perder la vida atropellado por un toro.

La inscripción adjunta dice así:

"Quien a los Cienfuegos fizó facer,
con solos cien compañeros que tenía
a diez mil Moros de la Berbería
fizieron sus Armas la vida perder,
por cuio fecho fué a merecer
ser tan honrado de toda la Pley
que por mandato de su propio Rey
pudo las llamas por Armas traher".

"Cuio Epitafio se halla gravado en las Armas de piedra sobre la Portada de mi Casa, sita en la Colina, lugar de Cienfuegos, Concejo de Quirós, en Asturias".

"Alvarez que al alva salieron y por defender su ley al Rey sirvieron".

+ + +

Don Tomás Tomkinson estableció en Buenos Aires, en

1835, una sucursal de la casa Tomkinson & Cía. en la calle de la Piedad -hoy Bartolomé Mitre- al 300, recordando aún las crónicas de antaño el crédito que llegaron a alcanzar los "Tomkinsones", como les decían los porteños de la época en la jerga popular a don Tomás Tomkinson y a su hermano don Enrique. Dice Mulhall: "Calle de la Piedad, the old street of the British shopkeepers, is the first street parallel with Rivadavia, and one of the great business thoroughfares. At the corner of calle Reconquista is the new English Bank. In the third block we find also the offices of Tomkinson & Co." (Handbook of the River Plate")

Los ingleses eran reputados por Rosas como salvajes unitarios. Cuando Enrique Tomkinson quiso casarse con Virginia de Alvear, la hija del Brigadier don Carlos de Alvear, debió presentar una solicitud pidiendo licencia al "Restaurador". Y se cuenta que al imponerse del expediente el Gobernador de la Mazorca dijo:

---Si se habrá creído este gringo unitario que una niña tan linda como Virginia va a ser para él...

Y le detuvo la solicitud sin más trámite. Así pasaron los días, las semanas, los meses... Transcurrió una eternidad y el expediente seguía sin despacho. Y como un lapso incontable e indefinido transcurriera sin perspectivas de solución favorable la novia, luciendo en sus bucles de oro una cinta celeste a manera de valiente desafío, llegó hasta el mismo despacho del "Restaurador".

---No he querido concederlo -le dijo el Caudillo de los Montoneros- porque como buen patriota, no deseo que los lindos ojos de una hija de Alvear sean para un inglés que es, además, un salvaje unitario...

---También lo soy yo -contestó enfáticamente la novia.

Rosas, empero, avisado con antelación por los sicarios de la Mazorca que los hermanos Tomkinson, acaudalados comerciantes con vastas vinculaciones en Montevideo y Rio de Janeiro, auspiciaban un movimiento sedicioso para derrocar al Dictador de Buenos Aires, otorgó inmediatamente el anhelado permiso matrimonial.

Don Tomás Tomkinson tenía afición a la caza, y con ese motivo realizaba frecuentes excursiones por los alrededores de Montevideo.

Nuestros abuelos no se veían obligados, como sucede en nuestros días, a realizar extensos recorridos para procurarse el placer de la caza. En las primeras décadas del Siglo XIX, "ahí no más", como quien dice "a la vuelta de la esquina", en los manantiales que existían al costado del Teatro Solís se mataban chorlos y bacacinas. Y fuera de la ciudad, en los albores de la Independencia -si hemos de creerles a los viejos criollos- las perdices se "amontonaban como pedregullo". Es bien sabido que hasta poco después de la Guerra Grande se cazaba en los alrededores del Cementerio Central. Pero Tomkinson prefería ir mas lejos, a la búsqueda de emociones más fuertes, y sentía una extraña atracción por ese famoso lugar conocido por el "Rincón del Cerro", y siempre le confesaba a su yerno, don Alfredo Thomsen -que fué su confidente y su sucesor en la posesión de "La Selva"- que al arribar una vez por azar al Rincón del Cerro, en una de esas cacerías, había quedado asombrado de la fertilidad del suelo. Esas cacerías, que tenían como protagonista a don Tomás Tomkinson, eran uno de los cuadros más pintorescos del Plata. Tomkinson fué famoso por la puntería extraordinaria que poseía, y diz que dicen que aún en su ancianidad, cuando empuñaba un arma, seguía teniendo el pulso firme de su juventud y la mirada extrañamente intimidatoria.

Siendo inglés y por ende un enamorado de la Naturaleza, y admirado por la exuberancia de los alrededores del Rincón del Cerro, a fuer de descendiente de propietarios rurales, se propuso desde un principio, si un día le fuera posible, comprar una parcela en el Rincón del Cerro de Montevideo. Recién el 28 de junio de 1839 pudo realizar sus más caros anhelos al adquirir una fracción que bautizó con el nombre de "La Selva".

La historia de "La Selva" parece una novela de Mujica Lainez. Allí habían habitado, en los días venturosos de

la América indígena, antes de 1492, los antepasados de Ta baré(1). El poeta nacional del Uruguay, que fué amigo de don Ildefonso Fernández García y Arguibel, y de quien fué luego su consuegro, don Alfredo Thomsen, vivía en una ca sa a orillas del mar en Punta Carretas; era muy religioso y concurría diariamente a misa a la Catedral de Montevideo.

Frente al Rincón del Cerro habían pasado en 1516 las naos del Descubridor don Juan Díaz de Solís, y en 1519 las del portugués don Hernando de Magallanes, y las de Sebastián Gaboto, al servicio de Su Majestad Británica, en 1527. Desde el Siglo XVII el sitio fué conocido por el nombre de el "Rincón del Rey", y ya había adquirido fama cuando el Gobernador don Bruno Mauricio de Zabala, siguiendo los pasos de Ortiz de Zárate y otros conquistadores españoles, en 1729, descansaba allí de las fati gas de la fundación de Montevideo. En los lejanos y fe lices días de la Colonia y el Virreinato ese Rincón, si tuado entre el Cerro y el paraje conocido por "Pa jas Blan cas", tenía fama de ser guarida de animales salvajes. Desde allí solían salir enormes ejemplares de tigres americanos en distintas ocasiones, hasta pisar los unbra les mismos de la ciudad de Montevideo. Una quemazón de los pajonales de ese Rincón, ocurrida un día del año de 1813, hizo que varias fieras se diseminasen y que busca sen refugio dentro de aquella. Un animal, que se había metido en el Fuerte de San José, fué muerto a tiros. Otro, mientras que el dueño del "Café de la Alianza" había ido a la primera misa, penetró en el local, y al re gresar el dueño se encontró con la bestia, y a sus gri tos acudieron los vecinos que, armados hasta los dientes, dieron muerte al animal. Otra fiera fué muerta en la a cera opuesta al "Café de la Alianza", situado en la ca lle Cerrito esquina Misiones. Otro animal entró en una barbería y lastimó con tanta saña al fígaro que tres di as después murió a causa de las heridas recibidas. Otros dos animales, trepando las murallas a la altura del Por tón Nuevo, se ocultaron en el foso del Parque de Arti llería. Un oficial, don Justo Nieves, y el alguacil,

"Juancho", considerando indigno matarlos a tiros, bajaron al foso provistos de espadas. Pero convertidos en víctimas y sangrando abundantemente debieron ser ambos socorridos inmediatamente por los otros soldados, que desde arriba dispararon certeros tiros contra los animales. Los cueros de estas fieras fueron obsequiados al valiente y malherido "Juancho", que los vendió a razón de \$ 4 cada uno.

Cuando los soldados del Emperador Don Pedro I del Brasil evacuaron la plaza de Montevideo en 1829, apareció otro enorme ejemplar de esos tigres americanos del Rincón del Rey en el "Baño de los Padres", ubicado en el Mercado del Puerto, sitio donde se bañaban los frailes del Convento de San Francisco, al amparo de una pared de piedra que se alzaba entre la Batería de San Juan y las riberas del Plata. En 1831 fué una de las últimas ocasiones en que las bestias feroces del Rincón del Rey aparecieron en la ciudad de Montevideo, cuando un soberbio ejemplar de tigre americano fué muerto a tiros en el foso del Parque de Artillería.

Por decreto de fecha 25 de Agosto de 1814 el Brigadier don Francisco Javier de Viana recibió del Gobernador de las Provincias Unidas del Rio de la Plata, don Juan Larrea, y en retribución de los servicios prestados, una extensión de tierra conocida como "Rincón del Rey", situada en las inmediaciones del Cerro de Montevideo. Sus límites eran el Arroyo Pantanoso, el Arroyo Las Piedras, el Río Santa Lucía y el Río de la Plata. Por escritura de fecha 6 de Septiembre de 1825 los herederos del Brigadier vendieron esas tierras, actualmente conocidas como "Rincón del Cerro", a la casa Juan Martínez de Montevideo. Posteriormente, por cesión y venta, aparecen como propietarios los señores Bertran Le Breton & Cia., Roberto Mac Lean y Tomás Casares, a quienes compraron los señores Alejandro Aguirre, Francisco Lecocq y Juan Miguel Martínez, en 1835 y 1841, las tierras situadas en las proximidades del Paso de la Arena del Pantanoso, sobre el antiguo camino denominado "de las Tres Esquinas". Esas tierras, a su vez, fueron adquiridas por don Tomás Tomkin -

son en compras sucesivas; el 28 de junio de 1839, 27 cu^{ad}ras por la suma de 275 pesos; el 12 de octubre de 1841, 21 cu^{ad}ras 1.100 varas cuadradas por la suma de 264 pesos; y el 28 de octubre de 1853, 41 cu^{ad}ras 8.700 varas cuadradas por la suma de 1.500 pesos. En total, unas 90 cu^{ad}ras por 2.039 pesos. Posteriormente compró una fracción lindera, que fué conocida por el nombre de la "Chacra Nueva", donde cultivaba cereales y plantas de forraje. Y desde entonces Tomkinson emprendió la obra que hizo perpetuar su nombre en los anales del Río de la Plata.

+ + +

No es raro que Tomkinson empezara esta obra con la misma pujanza y entusiasmo que ponía en sus demás empresas. Es natural que él, inglés como era, imprimiera a sus jardines de "La Selva" el sello característico del paisaje inglés, dejando crecer a los árboles a su libre albedrío e interviniendo lo menos posible en la vida de las plantas.

La jardinería latina se inspira en la Antigüedad greco-romana. Ejemplos son los jardines de Laertes en la Odisea, los "Chateaux" franceses o las "Villas" italianas del Renacimiento -geométricamente simétricos y matemáticamente uniformes-, sobre los que el sol del Mediterráneo ha vertido el oro de los siglos. La jardinería inglesa y alemana, al contrario, se inspira en el ideal bíblico del Paraíso Terrenal, que conserva a la Naturaleza en el ambiente original que le corresponde. Recordemos que el Romanticismo nació en Inglaterra, en pleno Siglo XVIII, como una reacción contra el racionalismo del Siglo de las Luces. Una época cansada de optimismo se refugia en la tristeza y se siente seducida por la melancolía y la penumbra de los parques y los jardines; una época hastiada de artificioso urbanismo busca revivir en el contacto con la Naturaleza. Los primeros atisbos del Romanticismo aparecen por vez inicial en la poesía elegíaca y en los jardines ingleses. Entre sus pre-

cursores figura el poeta Alexander Pope, quien en 1719 se instaló en su mansión de Twickenham, donde pasó el resto de su vida dedicado a la agradable manía de jardinero. Y de qué manera le gustaba a Pope esa profunda soledad teñida de melancolía crepuscular puede comprobarse en la descripción que hace de la decoración, incrustada de minerales, de la famosa gruta de su mansión de Twickenham, a la que dedicó cuidados de exquisito decadente. Pocos años después, hacia 1768, el poeta Thomas Gray, maestro de la poesía sepulcral, estimulado por colegas y amigos, visita la región de los lagos, y diez años más tarde el paseo ingleses estará en pleno auge entre los prosistas y versificadores. Del auge de los viajes a los lagos ingleses de Cumberland, desde 1782 y años siguientes, nacen los famosos poetas lacustres. En 1797, queriendo dedicarse a la agricultura, Samuel Taylor Coleridge se establece en Somersetshire, donde entabla estrecha amistad con William Wordsworth y su hermana Dorothy, y descubren juntos la zona de los lagos, a la que les siguió Robert Southey, John Ruskin y muchos más. El paisaje inglés, tal como lo conocemos hoy, es creación de varias generaciones de jardineros. Entre ellos sobresale el sublime paisajista Lancelot Brown (1716-1783), apodado "Capability Brown", que comparaba el arte de la jardinería con una composición literaria o con una pintura. "Capability" Brown hizo desaparecer de la faz de Inglaterra el jardín regular a la manera del francés Le Notre, del que se burlaba Richard Steele, por sus plantas cortadas con arte de peluquero, en forma de personas o animales. Los tediosos jardines regulares del Mediterráneo no volvieron a verse más en Inglaterra después de Capability Brown. De esta manera se llegó al trastruqueo de cuanto había acontecido durante el Renacimiento y durante el "Grand Siècle" de Luis XIV, cuando la arquitectura proyectaba sus leyes geométricas sobre la Naturaleza circundante. Esto fue posible porque la Inglaterra del Siglo XVIII estaba dividida entre grandes propietarios rurales y estos latifundistas demostraron el "common sense" de acatar la inspiración "salvaje" de aquel sublime jardinero.

(continuará)

(1) Según Zorrilla de San Martín

LOS GOMEZ DE LA CORTINA, PARIENTES POLITICOS DE LA NIE TA DEL GENERAL DON JOSE DE SAN MARTIN

por Félix F. MARTIN Y HERRERA

Sabemos que del matrimonio de nuestro máximo prócer y de Doña María de los Remedios de Escalada naciera unica hija Doña Mercedes Tomasa de San Martín y Escalada, la cual casóse en París el 28 de noviembre de 1832 con Don Mariano Balcarce y Buchardo, quien nació en Buenos Aires en 1807 y fué Ministro Plenipotenciario de la Argentina en Francia, Caballero de Gran Cruz de la Corona de Italia y Comendador de la Legión de Honor. Estos hubieron dos hijas, la mayor Doña María de las Mercedes Balcarce y San Martín, nacida en Buenos Aires en 1833 y fallecida joven en París, corriendo el año 1860; y la menor, Doña Josefa Dominga, tratada en el párrafo siguiente.

Vió la luz Doña Josefa Dominga Balcarce y San Martín, en Grand Bourg, sobre el Sena, en 1836 y desposó en París, el año 1861, con el hidalgo mexicano Don Fernando María de los Dolores Gutiérrez de Estrada y Gómez de la Cortina, quien nace en México el 25 de septiembre de 1833 y fallece en Brunoy, el 29 de noviembre de 1904, siendo Caballero de la Legión de Honor y Secretario de la Legación de México en París. No hubo descendencia de este matrimonio, por lo cual al fallecer Doña Josefa Dominga, en la hermosa finca llamada "Petit Chateau", sita en Brunoy, no lejos de París, extingüese la progenie directa de los San Martín y Escalada. Como lo recuerdan el Dr. Tomás Diego Bernard y otros historiadores, la señora de Gutiérrez de Estrada, dejó imborrable recuerdo por sus múltiples obras de caridad, dejando sus bienes a instituciones de fines filantrópicos. Durante la primera Guerra Mundial brindó su residencia de Brunoy para asistencia y curación de heridos y enfermos; otorgándole el Gobierno la Cruz de la Legión de Honor y la Medalla del Reconocimien-

to Francés. Un reciente viajero me comunicó que la mansión de Brunoy se conservaba muy bien, continuándose en ella la pia obra de asilo y cuidado de ancianos.

El mentado Fernando María de los Dolores Gutiérrez de Estrada y Gómez de la Cortina tuvo una hermana menor, llamada Doña Loreto Gutiérrez de Estrada y Gómez de la Cortina, quien nació en La Habana, donde sus padres residieron algun tiempo por razones políticas, falleciendo soltera. Eran hijos de Don José Miguel Gutiérrez de Estrada, nacido en Campeche en 1800, notable miembro del partido conservador mexicano, siendo a los treinta años, Senador, luego, por varios años, Ministro de Relaciones Exteriores; ingresó en el cuerpo diplomático de su Patria, ocupando cargos en Londres, París, Viena, Bruselas y Roma; es designado Caballero de Gran Cruz de la Real y Distinguida Orden Española de Carlos III; influyó, dada su ideología monárquica, para la elección de Maximiliano de Austria para Emperador, integrando en 1863 como Presidente, la Comisión encargada de viajar a Miramar para ofrecer al Archiduque la Corona de México, aceptada por éste el 10 de abril de 1864; continuó bajo el Imperio de Maximiliano desempeñando altas dignidades diplomáticas, muriendo en la Ciudad de París el 7 de mayo de 1867; y de su primera esposa Doña Loreto Gómez de la Cortina y Gómez de la Cortina, fundadora en México, como lo recuerda León de la Barra en trabajo luego citado, de la Institución de las Damas de Caridad, cuya ascendencia estudiamos más adelante. Hermanos de Don José Miguel eran, por orden de edades -él fué el mayor- Doña Ana María Gutiérrez de Estrada, esposa del Coronel de Ingenieros Don José Segundo Carvajal y Cervero, de la Vega y Cárdenas; Doña Manuela Gutiérrez de Estrada, casada con su primo hermano Don Julián González y Gutiérrez de Soto; Don Joaquín Julián Gutiérrez de Estrada, quien fuera diputado en 1830 al Congreso Nacional, Gobernador de Yucatán, etc., desposado con su prima hermana Doña Faustina de Estrada y de Lambert, hija del Licenciado José Felipe de Estrada y de la Fuente del Valle y de Doña María Antonia de Lambert y Nuñez de Castro; Don Fernando Gutiérrez de Estrada, de quien sólo sabemos que nació en 1807, en Campeche, como

todos sus hermanos, y finalmente Don José Trinidad Gutiérrez de Estrada, nacido en 1811, casado allí con María Mac-Gregor, hija de Juan Luis Mac-Gregor, de Filadelfia, EE.UU. y su mujer doña Juana Nuñez de Castro, c.s. Todos ellos fueron hijos de don Fernando Gutiérrez de Soto y García de Saravia, caballero santanderino, quien se destacó en Campeche, Alcalde del Segundo Ayuntamiento en 1813 y luego en 1820; y de su mujer doña Jacinta de Estrada y de la Fuente del Valle, hija de don Antonio de Estrada y Bello y su esposa la "Ilustre Señora" doña María Josefa de la Fuente del Valle y de la Barrera, formándose de tal suerte el compuesto apellido de Gutiérrez de Estrada (Los Gutiérrez de Soto, hidalgo linaje de Santander en España, se hallan estudiados durante varias generaciones por León de la Barra, remitiéndonos a la obra citada en la bibliografía)

Volviendo ahora a doña Loreto Gómez de la Cortina y Gómez de la Cortina, diremos que era hermana de don José Gómez de la Cortina, nacido en México el 9 de Agosto de 1799 y bautizado al día siguiente en la parroquial de San Miguel, cruzado como Caballero de la Orden Militar de Montesa, en 1828, hallándose a la sazón en Madrid con el cargo de Secretario de Legación (en su expediente de ingreso figuran entre los testigos que declararon en Madrid: D. Diego Bravo de Rivero y Zavala, Caballero de Santiago, Marqués de Castell Bravo de Rivero, Gran Cruz de Isabel la Católica, Consejero de S.M., de Lima, de 64 años de edad; el Teniente General don José Manuel de Goyeneche y Barreda, Caballero de Santiago, Conde de Guaqui, Gran Cruz de Isabel la Católica, de San Fernando y de San Herenegildo, Gentilhombre de Cámara de S.M., de Arequipa, de 51 años, etc.); y también D. Joaquín Gómez de la Cortina y Gómez de la Cortina, nacido en México en 1808, bautizado en la parroquial de San Miguel Arcángel el 7/IX/1808; Doctorado en Jurisprudencia en la Universidad de Alcalá de Henares, Consejero de Instrucción Pública, y en 1848, cuando fué cruzado en la Orden de Santiago, era Catedrático y Rector de la Universidad de Madrid; asimismo ocupó los cargos de Magistrado de la Audiencia Territorial de la Corte; por Real Despacho del 19/XI, 1849 es

I Marqués de Morante; destacándose además por ser famoso bibliófilo, poseedor de una colección de más de ciento veinte mil volúmenes, cuya biblioteca comenzó en 1830; existe un "Catalogus Librorum doctoris D. Joach. Gómez de la Cortina, Marquis de Morante, qui in aedibus suis extant Matriti, Dusebius Aguado, 1854-1870" (Nueve volúmenes "in 4.º"; una venta parcial de sus libros verificóse en París en 1872 en el Hotel Druot, que abarcó unos seis mil ejemplares valiosos). El Marqués de Morante murió en Madrid el 13/VI/1868 de resultas de una caída sufrida en su propia biblioteca. Todos ellos hijos de don Vicente Gómez de la Cortina y Salceda de Morante, nacido en Salarzón, Valle de Bedoya, Santander, Caballero de la Orden de Santiago desde 1816, Gentilhombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Caballero de Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica, II Conde de la Cortina, quien testó en Fuentes de Duero, Valladolid, el 31/III/1842, ante Domingo Fernández; y su esposa doña María Ana Gómez de la Cortina y Pedroso, casados en la iglesia de San Miguel Arcángel de México el 8/XII/1795; nietos paternos de D. Pedro Gómez de la Cortina, natural de la casa solariega de su apellido, en Salarzón, y de su mujer doña Catalina de Salceda y Morante; y nietos maternos del Coronel del Regimiento del Comercio de México, Don Servando José Gómez de la Cortina, nacido en Cosgaya, Santander, Caballero de Santiago desde 1793, I Conde de la Cortina por Real Despacho del 15/I/1783, con el Vizcondado previo de San Servando, Familiar del Santo Oficio de México, donde testara el 2/VIII/1785 ante Felipe Francisco Otón; y su esposa doña María de la Paz Gómez Rodríguez del Pedroso y Soria, bautizada en la Catedral de México el 9/III/1763, hija de don Alfonso Antonio Gómez y Bárcena, nacido en Aranjuez, y su mujer doña Josefa Rodríguez del Pedroso y Soria, dama mexicana (Los Condes primeros de la Cortina habían casado en la Catedral de México el 19/III/1775).

Acotemos que en 1893 era VII Conde de la Cortina don Francisco de Alvear y Gómez de la Cortina, Ward y Rodríguez de Rivas, casado con doña Ramona de Abaurrea; y en 1922 don Rafael Alvarez-Osorio y García de Tejada, Cuadrado y Gayte, era VI Marqués de Morante, siendo su es-

posa doña María del Pilar Montes y Cepeda (1).

Los Gómez de la Cortina son de antiguo linaje castellano con solar principal en el Lugar de Cosgaya, Vallo de Camalengo, Partido Judicial de Potes, Santander, cuyo de armas revela ser fruto de la unión en era pretéritas de una de las dos casas troncales y prístinas de los Gómez comarcanos, con la de Cortina, otra derivada de nobles y tradicionales estirpes de la región. Fué así que usaron por armas, escudo partido: En el I cuartel: en campo de oro, tres fajas de gules, por Gómez; y en el II, en campo de plata, una faja (otras veces ponen banda, como el citado Marqués de Morante la usaba en sus ex-libris y encuadernaciones) de sinople, acompañada por dos cruces floreteadas de lo mismo, una arriba y otra abajo, que son emblema del solar de la Cortina.

Citemos por fin, entre los que usaron el apellido de Cortina solamente, a don Manuel Cortina y Rodríguez, Arenzana y Ruiz, a quien concediósele el 3 de Agosto de 1872 el título de Marqués de Cortina (Real Despacho del 11/I/1873), dignidad ostentada a partir de 1940 por Don José Miguel Gómez-Acebo y Pombo, Modet e Ibarra, IV Marqués de Cortina, casado con doña María Isabel Villapece Llín y López. Existe asimismo el título Carlista de Conde de la Cortina de la Mancha, concedido por Don Carlos VII a don José Díaz de la Cortina y Cerrato.

Recordemos por último, que también en México existe una distinguida familia descendiente colateral de doña María de los Remedios de Escalada de San Martín, fundada en ese país por el caballero porteño don Bernabé León de la Barra y Demaría, hijo de don Juan Francisco León de la Barra y López Guerrero, de hidalga ascendencia, participante en las batallas de Chacabuco y Maipú, nacido en Chile por 1790, radicado en Buenos Aires entre 1820 y 1840, donde casóse con doña Dolores Demaría (o De María) y de Escalada, sobrina pues de doña Remedios; cuyo Bernabé, luego de intervenir en varias travesías marítimas comerciales internacionales, intervino en la política de México, actuando en varias batallas, obteniendo el grado de General del Ejército de ese país, siendo

más tarde Cónsul en México de Chile y de Bolivia, etc. Había casado el 21 de marzo de 1862 en la Catedral de México con doña Luisa Quijano y Pérez Palacios (hija del General de División Benito Quijano y de doña Dolores Pérez Palacios y Salazar), teniendo distinguida posteridad, entre ella citemos al primogénito, Licenciado Francisco León de la Barra-Demaría Escalada y Quijano, quien fué Ministro de Relaciones Exteriores de México y Presidente interino. Don Luis León de la Barra-Quijano y García-Abello, sobrino del precedente, Capitán Primero de Reservas, quien se halla en posesión de importantes condecoraciones, es autor de un trabajo en que traza la genealogía de los León de la Barra y Demaría Escalada, en México (Las ramas de esta familia en la Argentina han sido tratadas por Carlos Calvo, Carranza Mármol, etc.).

(I) Debemos recordar al sucesor del primer Conde de la Cortina, don José María Justo Gómez de la Cortina, nacido en México en el año 1799 y fallecido allí en 1860, quien a los quince años de edad viaja a Madrid donde completa su educación; estudia en Alcalá de Henares, ganando por oposición la Cátedra de Geografía Militar, ingresando como Oficial en el Cuerpo de Ingenieros. Más tarde fué diplomático. Regresó a México en 1832, trabajando sin descanso en el fomento de la educación literaria de su Patria. Intervino en política, pero es expulsado de su país en 1833, aunque al año siguiente el General Santa Ana lo deja regresar. Ocupó en México altas funciones públicas: fué Ministro de Hacienda, Presidente de la Junta de Hacienda, Coronel del Cuerpo de Granaderos, Ministro de la Junta de Notables, Senador y Gobernador del Distrito de México; debiéndosele unas Bases para organizar la República. Escritor prolífico, autor de muchos artículos, opúsculos, memorias y de varios libros: "Castilla Historial 1833"; "Castilla Social 1833"; "Diccionario de Sinónimos Castellanos" (1845); "Leonor", novela, 1845; "Eudea o la griega de Trieste", novela, 1845; "Diccionario Manual de Voces Técnicas Castellanas en Bellas Artes", 1848; "Los Enviados Diplomáticos: sus atribuciones y derechos", 1854; "Prenuario Diplomático y Consular", 1856; etc.

Bibliografía y documentaciones: 1) "La familia en México del Libertador San Martín" por D. Luis León de la Barra (Rev. del Inst. Argentino de Ciencias Genealógicas-1950-1951-Año 7-Nos. 9 y 10-Bs. Aires, págs. 221/230, con retratos; 2) "Los Escalada y Quintana" por M. A. Martínez Gálvez (Rev. idem. 1950-1951, págs. 133/146, con escudo y retratos); 3) "Nobiliario Español" por Julio de Atienza, ed. Aguilar-Madrid, 1948, págs. 594, 735, 970, 1169, 1452, 1565, etc.; 4) "Títulos Nobiliarios Hispanoamericanos" por Julio de Atienza, Ed. Aguilar, Madrid, 1947, págs. 407/409, 485/488; 5) "Los Americanos en las Ordenes Nobiliarias" por G. Lohman Villena; "Escalada, Francisco Antonio y Antonio José de", por Félix F. Martín y Herrera (Rev. del Inst. Argentino de Cs. Genealógicas-"Genealogía"-Hombres de Mayo"; Bs. Aires, 1961, 143/149; 6) "Índice de Pruebas de la Orden de Santiago", por Vicente Vignau y Francisco R. de Uhagón-Madrid, 1901, ed. Tello, pág. 145; 7) "Nouvel Armorial du Bibliophile" por Joannis Guigard, Ed. Rondeau, París, 1890, págs. 372/373. Trae el escudo usado por el Marqués de Morante, primero del título, con las armas descriptas y otras de alianzas, corona de Marqués, y dos divisas: En la parte superior: "J. Gómez de la Cortina et Amicorum", y en la inferior otra cinta con la leyenda: "Fallitur hora legendo", acolado el blasón sobre la Cruz de la Orden de Santiago y pendiente de su punta la Cruz de otra Orden, etc., acerca de lo cual volveremos en otro trabajo próximo; 8) Archivos del Colegio Heráldico de Buenos Aires y del de la Provincia de Buenos Aires, del Lic. Bernardo P. Lozier Almazán y del Dr. Félix F. Martín y Herrera, etc.; 9) "Doña Josefa Dominga Balcarce y San Martín de Gutiérrez de Estrada" por Tomás Diego Bernard (Rev. del Inst. Argentino de Cs. Genealógicas-"Genealogía"-Nº 12-Bs. Aires, 1957, págs. 161/178, con retratos.



EL LINAJE DEL CORONEL DON GREGORIO DE OTALORA

Por Alfredo J. OTALORA

Como segunda parte de mi trabajo anterior publicado en el Boletín n.º 105 doy a conocer ahora nuevos antecedentes sobre el mismo tema, de suyo tan interesante.

Habiendo suministrado el Padrón de Caballeros Hijosdalgo de la Villa de Elorrio del año 1575 la información de que el linaje Otálora era foráneo y procedía de Guipúzcoa empezaré, como corresponde, por sus orígenes en el Barrio de Aozaraza del Valle Real de Léniz de Arechavaleta que hasta hace unos siglos estaba comprendido en los términos de Mondragón, todo en la provincia de Guipúzcoa.

Esteban de Garibay en sus Memorias trata el linaje Otálora en forma amplia empezando así: "En el Valle Real de Léniz en la provincia de Guipúzcoa hay dos casas llamadas de Otálora derivadas de un mismo tronco en distancia de un tiro de ballesta de ambas, la una llamada de arriba, de la cual se ha de tratar en este discurso, y la otra de abajo, por estar debajo de la de arriba en una ladera y cuesta a sesenta pasos. Ambas son muy principales y es común opinión en el mismo valle, que de la de abajo se derivó la de arriba. Estas sitas y fundadas en la anteiglesia de San Juan Bautista de Aozaraza a una legua pequeña de la villa de Mondragón. Ellas en un cuerpo y las de Galarza, Alzarte y Uribe llamada antes Oreñaña -¿Ordeñana?- y la de Arcarazo fueron de mucho apellido en los tiempos pasados". Después de describir el escudo de armas de la estirpe y dar otras referencias, continúa: "...Pero Ruiz de Otálora vivió en el dicho valle en los tiempos del Rey Don Juan II con mucho honor como se entiende claro del testamento de su hijo Juan Ruiz de Otálora, sucesor en esta línea. Juan Ruiz de Otálora vivió en el mismo valle en los tiempos del dicho Rey Don Juan II y en los de su hijo Enrique IV en patria suya con el honor heredado de sus mayores cuya memoria es muy conocida en el poder que el valle de Léniz otorgó en Arechavaleta en 28 de abril de 1461 ante Pedro I-

bañez de Echave para concertarse en Mondragón los daños de su incendio del año pasado de 1448, donde está puesto entre los demás vecinos del mismo valle. Parece también por la ejecutoria de hidalguía que su nieto el Licenciado Sancho Ruiz de Otálora sacó en la Real Audiencia de Granada como se verá después. Consta por ella que hubo en su mujer Doña María Martínez de San Pelayo a Martín Ruiz de Otálora sucesor en esta línea. Pero Ibañez de Otálora, cura y beneficiado en la dicha en la dicha iglesia de San Juan Bautista de Aozaraza, notario apostólico, que está enterrado en la capilla mayor de la misma iglesia en la primera sepultura a la parte de la apóstola. Hizo su testamento Juan Ruiz de Otálora en 21 de abril de 1479, reinando los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, donde llama padre al dicho Pero Ruiz de Otálora. Martín Ruiz de Otálora fué Señor de esta Casa en los tiempos del dicho Rey Don Fernando y alcanzó los primeros del Emperador Don Carlos su nieto, por haber heredado mozo y vivido mucho. Su buena memoria es conocida en dicha ejecutoria y alcancé a conocer a muchos que le conocieron. Casó con Doña Catalina de Galarza, hija de Sancho López de Galarza, Señor de la dicha casa de Galarza y de su mujer Doña Constanza de Ayala, llamada de algunos Doña Teresa Díaz de Ayala, diciendo ser hija de Rui Díaz de Ayala, de quienes se trató en el principio de esta obra adonde me remito. Hubo en ella notable sucesión de hijos. Juan de Otálora primogénito y sucesor en esta su casa. Per, abad de Otálora, sacerdote venerable a quien yo conocí muy bien en mi juventud y lo oí algunas misas. Decíala cubierta la cabeza con un bonete cubierto del amito por ser muy doctiente de ella. Gobernó en tiempos del dicho su hermano mayor y fué gran columna suya en su aumento, y murió muy viejo en ella en 6 de Mayo de 1560 y fué enterrado en la dicha capilla. Martín Ruiz de Otálora de quien atrás queda hablado, hombre muy principal y gran cristiano a quien yo conocí y traté en mi menor edad, por haberse casado en Mondragón con Doña María González de Marzana, hija de Martín González de Marzana y de su mujer Doña Mari Ortiz de Ocariz y nieta de Pero Sánchez de Marzana y de su mujer Doña Teresa López de Orozco, todos vecinos de Mondragón como se vió atrás. Hubo en ella a Martín Ruiz de Otálora sin sucesión ni haberse

casado, y al Licenciado Miguel Ruiz de Otálora que murió en 1575, dejando en su mujer D. de Zuazu que falleció poco antes en Madrid, señora de mucha religión y de gran gobierno en su casa, hija Mayor de Pero Martínez de Zuazu, Señor de la Casa y Torre de Zuazu en Alava, y de mujer Doña María Pérez de Lazarraga, a sus hijos el Licenciado Don Juan de Otálora, Oidor de la Real Audiencia de Galicia, después de muerto el padre, sin tomar estado hasta ahora, y a Doña María de Otálora, monja Bernarda en las Huelgas de Burgos, que murió en Madrid sin hacer profesión por sus graves dolencias, y a Doña Catalina de Otálora, mujer de Juan de Berazategui, natural de Vitoria, con sucesión (creo que hay un error, posiblemente del copista que se confundió y que con quien casó Catalina de Otálora fue con Juan de Aberasturi, de Vitoria, como consta en el Diccionario Alavés que ofrece Don Jaime de Quejuxeta en el tomo VI, páginas 126 y 271 de su "Diccionario Onomástico y Heráldico Vasco"), y a Doña Inés de Otálora, viuda sin ella, aunque con Rodrigo de Ocariz, Grafiar de la Casa Real de Don Felipe el Católico, y a Doña Juana de Otálora, con muestras de tenerla, mujer de Domingo de Ocariz, residente en Sevilla, hermano menor del dicho Rodrigo de Ocariz, hijo de Juan Pérez de Ocariz y mayor en días de su mujer Doña Bárbara de Alvistur, vecinos de Mondragón, a quienes yo conocí, él natural de Oñate y ella de Mondragón. El fué hijo de Martín Pérez de Ocariz, natural del lugar de Veariz en Alava y de su mujer Doña Elvira de Galarreta, natural de Oñate, donde vivieron, y fueron así bien padres del bachiller Ocariz que vivió en Mondragón mediante matrimonio, y de Pero López de Ocariz y de Doña Juliana de Ocariz y de Doña Dominga de Ocariz, casada en la casa de Campiacelay y segunda vez con Pedro Sánchez de Aviezo en Zubillaga. El dicho bachiller Ocariz fue padre de Juan Pérez de Ocariz, menor en días, vecino de Mondragón, de quien atrás se ha hecho mención en diversos lugares. Fuera de matrimonio tuvo el Licenciado Miguel Ruiz en Navarra y a Pedro de Otálora, profesor del derecho civil y canónigo en Salamanca. Hubo más Martín Ruiz de Otálora en la dicha Doña Mari González de Marzana su mujer a Juan de Otálora, residente en las Indias en el nuevo Reino de Granada en servicio del dicho Rey Don Felipe, casado allí con sucesión, y a Pero Ruiz de Otálora, capellán de la Real capilla de Granada, y de

pués murió arcediano de la misma iglesia metropolitana, y a Doña Mari Ruiz de Otálora, mujer de Martin de Mazmela, casado en las Indias en el nuevo Reino de Granada con Doña Adriana de Broques con sucesión y del bachiller Juan de Mazmela, canonista, uno de los dos curas de San Juan Bautista de Mondragón y beneficiado en ella y de Martín Ruiz de Mazmela casado con Doña María García de Zabala, hija de Pero García de Aquiniano (Daquiñano) y de su mujer Doña Mari López de Zabala, que después del padre viene a heredar esta casa, y de Doña Mari González de Mazmela, mujer de Martín Ruiz de Arana, Señor de la Casa de Arana en el mismo valle real, y de doña Ana de Mazmela, mujer de Pedro de Sustaeta, vecino de Mondragón, hijo de Cristóbal de Sustaeta, vecino de la misma villa.

Hubieron mas el dicho Martín Ruiz de Otálora y su mujer M.G. de Marzana a Doña Catalina de Otálora, de vida continente, en hábito de beata, y a Doña Inés de Otálora, mujer primera de Juan Sánchez de Mendía, vecino de la misma villa y de su mujer Doña Catalina de Vergara, a quienes yo conocí, y fueron padres de Juan Sánchez de Mendía y Otálora que casó con Doña Mari Pérez de Oro, hija y heredera de Lorenzo Pérez de Oro y de su mujer Doña Mari López de Marquina, que después de viuda de él, casó segunda vez con el dicho su consuegro Juan Sanchez de Mendía, como queda visto atrás, y de Antonio de Mendía, colegial en el colegio Real de Alcalá del Rey Felipe y después soldado en Flandes, y de D.Estibaliz y Doña Isabel de Mendía.

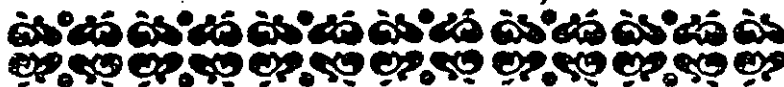
Hubo mas Martín Ruiz de Otálora Señor de la casa de Otálora en la dicha su mujer Doña Catalina de Galarza su mujer, al licenciado Sancho López de Otálora, hijo cuarto que nació en 1498, cuya sucesión heredó esta casa, como se verá abajo. Doña Inés de Otálora, de vida continente en hábito de beata, Doña Mari López de Otálora mujer de Juan Ruiz de Hereyna señor de la casa de Hereyna en el mismo valle real, con sucesión. Doña Mari Martínez de Otálora mujer de Francisco Martínez de Asurduy vecino de Oñate, padres de Celedón Martínez de Azurdui, hombre principal en la misma villa, a quien yo conocí en ella, cuyos hijos son el doctor Miguel Martínez de Asurduy, jurista casado en Vitoria, y Domingo Martínez de Asurduy, abad de Oñate, litigante por esa dignidad con Don Pero Vélez de

Guevara, Conde Oñate.

Hubieron mas de Martin Ruiz de Otálora y de C.de Gallarza a Doña Catalina de Otálora mujer de Juan Pérez de Sardaneta Señor de la casa de Sardaneta en el mismo valle real con sucesión.

Con esta de cuatro hijos y de otras tantas hijas murieron marido y mujer y fueron enterrados en la misma iglesia de San Juan Bautista de Aozaraza en la capilla mayor, en la primera sepultura del lado del Evangelio.

(Continuará)



LIBRERIA "PLATERO S.R.L."

Talcahuano 485 - Teléf.35-2215

+ + + Nuevos y Usados + + +

Libros de Historia Argentina, GENEALOGIA, Heráldica,

Literatura Argentina

Crítica Literaria

publicamos catálogo. Compramos pequeñas y grandes bibliotecas.

DESCRIPCION GENEALOGICA DE LAS CASAS DE OVIEDO Y PORTAL
EN EL PRINCIPADO DE ASTURIAS

por Ramón GARCIA-VELA Y FERNANDEZ

En la zona que comprendía el antiguo Oviedo medieval y próximas a su Catedral -situada en el mismo lugar que ocupó la primitiva Basílica erigida por el rey Fruela I- y la iglesia de San Tirso -fundación de Alfonso II el Casto, entre los siglos VIII y IX- existen algunas edificaciones que pertenecieron a las familias de los Oviedo, Portal y de la Rúa.

El asiento y solar de estos linajes podemos situarlo dentro del perímetro formado por las actuales calles ovetenses de Cimadevilla, San Antonio, Santa Ana (antes denominada, precisamente, del Portal), plaza de la Catedral y calle de la Rúa.

En la plaza de la Catedral se conserva el palacio, llamado de la Rúa, en la actualidad propiedad de los Marqueses de Santa Cruz de Marcenado, por matrimonio de doña Isabel Bernardo de Quirós -poseedora del mayorazgo de la Rúa- con don Sebastián Vigil de Quiñones, caballero de Calatrava y primer marqués de Santa Cruz de Marcenado. Es una de las construcciones civiles más antiguas de la capital del Principado -data del siglo XV- y la única que subsistió al voraz incendio que en 1522 asoló este sector del Oviedo primitivo. Esto justifica la carencia de ostensibles testimonios de la época, a excepción del testero prerrománico de la primitiva iglesia de San Tirso, adyacente a la citada calle de Santa Ana.

En la calle de la Rúa destaca la casa-palacio de los Omañas -herederos de los Oviedo y Portal-; interesante edificio del siglo XVII, de sobria fachada y armónicas proporciones, rematada con el escudo de armas de los Portal: un puente de cinco pilares sobre ondas, por el que pasa un lobo que lleva posada un águila sobre el lomo, que le va picoteando. En el ángulo superior derecho, una

cruz de Alcántara; y otra sencilla, sobre el puente al lado derecho. Por bordura siete armiños.

Fueron las dos Casas de Oviedo y Portal muy destacadas, aumentando su poder al incorporar a sí otros mayorazgos. En la iglesia de San Tirso -frontera a sus propiedades- reposan los restos de algunos miembros de estas familias.

Casa de Oviedo

Don Diego Alvarez de Oviedo, estuvo casado con doña Catalina Fernández de Granda, hubieron por hijo a

Don Rodrigo Alvarez de Oviedo, casado con doña Teresa de la Rúa. Está sepultado en la iglesia Mayor de Oviedo.

Bachiller don Fernando Alvarez de Oviedo, hijo del anterior. Estuvo casado con doña Isabel González de Oviedo. Otorgó testamento en 1526 y está enterrado donde su padre. Doña Isabel testó en 1523 y está sepultada en la iglesia de San Tirso el Real, hoy templo parroquial. Hubieron por hijo a

Don Pedro Meléndez de Oviedo, Regidor de la ciudad de Oviedo. Casó en 1536, y en primeras nupcias, con doña Teresa Díaz de Carrió, hermana del canónigo de Oviedo don Francisco Carrió. Dicha señora fué inhumada en la citada iglesia de San Tirso. Estando próximo don Pedro a contraer segundas nupcias con doña María Valdés, viuda de don Rodrigo Solares y vecina de Villaviciosa, fundó, en 1561, Mayorazgo Regular con Real licencia, ante el escribano de Llanes Sancho Pérez Rívoro. Testó en 1581, año en que falleció. Fué sepultado en la iglesia de San Tirso. Sigue su hijo

Don Rodrigo Alvarez de Oviedo y Valdés, Regidor de la ciudad de Oviedo. Contrajo matrimonio en 1571 con doña Francisca Valdés, hija de don Juan de Salas y de doña Sancha de Miranda de Rivera. El don Juan, sobrino del Inquisidor y Arzobispo de Sevilla don Fernando de Valdés Salas, fundador de la Universidad de Oviedo; doña Sancha, descendiente de la Casa de Bascónes. Casó en segundas nupcias con doña Isabel de Salazar. Otorgó testamento en 1602, ante el escribano de Oviedo Nicolás López de Oviedo y Portal. Está sepultado en la iglesia de San Tirso. Tuvieron

por hijo a

Don Lope Alvarez de Oviedo y Valdés, Regidor de Oviedo. Procurador General del Principado. Testó en 1620 y falleció el día 10 de octubre del mismo año. Fué sepultado en la iglesia de San Tirso. Estuvo casado con doña Agueda López de Portal. Por este matrimonio de unieron las Casas de Portal y de Oviedo. Sigue la línea en su hijo

Don Pedro de Oviedo y Valdés, Señor de las Casas de Oviedo y Portal, y Regidor de la ciudad de Oviedo. En primeras nupcias estuvo casado con doña Leonor de Solís, hija de don Francisco de Solís Bernardo, Alferéz Mayor de Oviedo, y de doña María de Merás; en segundas nupcias, lo estuvo con doña María de Cutre, viuda de don Francisco de Estrada, Señor de la Casa de Estrada. Otorga testamento don Pedro en 1646, ante Juan de Argüelles, escribano de Infiesto (Piloña). Sigue su hijo

Don Francisco de Oviedo y Valdés, Señor de las Casas de Oviedo y Portal, Regidor de la ciudad de Oviedo; casó con doña Jacinta de Estrada y Nevares, Señora de las Casas de Estrada y Nevares. Por este matrimonio de incorporan éstas a las Casas de Oviedo y Portal, con lo que convergen todas ellas en su hija

Doña María Francisca de Oviedo y Portal Estrada y Nevares, Señora de las Casas de sus apellidos. Estuvo casada, en primeras nupcias, con don Juan Vigil de Quiñonos y de la Rúa, Vizconde del Puerto e hijo de los Marqueses de Santa Cruz de Marcenado, que falleció sin sucesión. En segundas nupcias casó con don José Arias de Omaña, hijo de don Arias de Omaña, Señor de la Casa de Omaña, y de doña María Queipo de Llano. Testó esta señora en 1721 y falleció en 1723, en la villa de Cangas de Narcea. Con este matrimonio se incorpora la Casa de Omaña a las anteriores. Tienen por hijo a

Don José Jacinto de Omaña, Señor de las Casas de Omaña, Oviedo, Portal, Estrada y Nevares. Contrajo matrimonio con doña Josefa María Queipo de Llano Valdés y de Doriga, hija de don Fernando Queipo de Llano y Valdés y de doña Emilia Francisca de Doriga y Malleza, 3.ª s. Condes de Toreno. Por este matrimonio se agrega el Mayorazgo de Boadilla. Falleció el 16 de mayo de 1737, en Oviedo. Dejan

por heredero a su hijo

Don Ares José de Omaña, que casó, en primeras nupcias, con doña Teresa Valdés Bernaldode Quirós, de la Casa de Valdés de Gijón; en segundas nupcias, con doña Eulalia Díaz Campomanes. Don Ares José falleció en Agüeria, el 28 de octubre de 1760 y su esposa, el 20 de abril de 1777. Esta señora está sepultada en la capilla de Santa Catalina del Convento de Santo Domingo, de Oviedo.

Del matrimonio de don Ares José de Omaña con doña Teresa Valdés quedaron tres hijos: don José, Procurador General del Principado; doña María Teresa y don Lope, clérigo de Menores, que falleció antes que su hermano José. Aunque don José casó en primeras nupcias con doña María de Peón Carrió y en segundas con doña María Luisa Sousa y Armesto, murió sin sucesión, pasando el Mayorazgo a su citada hermana doña María Teresa, que contrajo matrimonio con don Antonio Armesto Rón y Queipo de Llano, Señor de la villa de Forcas, Coto de Belesar y otras Jurisdicciones, recayendo el Mayorazgo en su hijo don Manuel Armesto y Omaña, que casó con doña María Casilda Quintano y Valcarce. Hubieron dos hijos que fallecieron en la infancia.

Del segundo matrimonio del citado don Ares José de Omaña con doña Eulalia Díaz Campomanes, hubo a

Doña Josefa de Omaña, que casó con don Pedro de Salas y Quiñones, poseedor de las Casas de Salas e Inclán, padres de

Don Manuel de Salas Omaña, que sucedió en las Casas de Omaña, Oviedo, Portal, Estrada y Nevaros, al fallecimiento, sin sucesión, de su primo don Manuel Armesto y Omaña; casó con doña Josefa Suarez Miranda, poseedora de la Casa de los Cabos, hija de don Pedro Regalado Suarez Valdés y de doña Josefa Florez Valdés, padres de

Don Pedro de Salas Omaña, Regidor de la ciudad de Oviedo, Teniente Coronel de los Reales Ejércitos, Procurador General del Principado y Senador del Reino. Nació en la casa de los Cabos, parroquia de Santianes (Pravia) y falleció en su casa de Oviedo el 2 de octubre de 1860; está sepultado en la capilla mayor, al lado del Evangelio, de la iglesia parroquial de Inclán (Pravia). Estuvo casado

con doña Ramona Valdés de los Ríos. No dejaron sucesión.

Casa de Portal

Don Alonso López de Oviedo, casó con doña María Rodríguez del Portal. Vivieron en Avilés.

Don Alonso López de Oviedo. Estuvo casado con doña Leonor Rodríguez de la Rúa. Testó este señor en 1545, ante Pedro Díaz de Villabona, escribano de Oviedo. Está sepultado en la iglesia de San Tirso el Real. Al fallecimiento de don Antonio (1), en 1545, su esposa, que era viuda de un primer matrimonio, contrajo terceras nupcias con el Licenciado don Bernardino de Villazón. Testó en 1580. Yace también en la iglesia de San Tirso.

Don Nicolás López de Oviedo y Portal, que contrajo matrimonio, en 1566, con doña Leonor Pérez de Inclán Villazón, hija de don Juan Martínez de Villazón y de doña Leonor Pérez de Inclán. Fundaron Mayorazgo regular en 1601, ante el escribano de Oviedo Juan Morán de la Rúa.

Don Alonso de Oviedo, Regidor de la ciudad de Oviedo, hijo del anterior y primer llamado a la sucesión del mayorazgo. Casó con doña Mencía de Valdés, hija de don Sancho de Inclán Arango y de doña Aldonza de Valdés. Testó ante el escribano Gaspar González de Candamo.

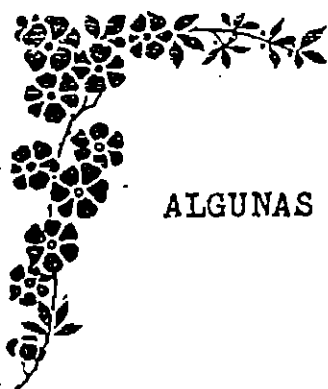
Don Nicolás López del Portal, hijo y sucesor de los anteriores. Casó con doña Antonia de Hevia. Al morir sin sucesión pasa el mayorazgo a su tía

Doña Agueda López del Portal, hija de Nicolás López de Oviedo y Portal y nieta de Alonso López de Oviedo. Segunda llamada a la sucesión por fallecimiento -sin descendencia- de su sobrino Nicolás. Contrajo nupcias con don Lope Álvarez de Oviedo, Regidor de la Ciudad y Señor de la Casa de Oviedo. Testó ante Toribio Álvarez de Villazón, escribano de Oviedo, y falleció -como se dijo al tratar la Casa de Oviedo- el 10 de octubre de 1620. La doña Agueda otorgó testamento ante el escribano de Oviedo Gaspar González de Candamo, agregando a la Casa de Oviedo el tercio y el quinto de mejora. Están sepultados en la iglesia de San Tirso el Real.

Para no incurrir en inútil reiteración interrumpimos

la genealogía de este linaje, toda vez que a partir de este matrimonio se sucede de idéntica forma que la de la Casa de Oviedo, hasta llegar a don Pedro de Salas Omaña. En la actualidad estas Casas están integradas en la condal de Revillagigedo.

(1)¿Será don Alonso? -Nota de la Dirección.



ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA GENEALOGIA DE LA CASA DE URQUIJO

por Arcadio BOTAR Y BOROS

Es nuestro propósito realizar un análisis sobre ciertos detalles de la genealogía de los marqueses de Urquijo, cuya última representante fuera en vida la Ilma.marquesa Doña María Lourdes de Urquijo y Morenés, Grande de España, de cuya trágica desaparición y de la de su esposo, el Ilmo.marqués consorte Don Manuel de la Sierra y Torres, se hiciera eco la prensa argentina, país al que los unían vínculos comerciales y de amistad. Precisamente, en noticia aparecida en el diario "La Razón", de esta Capital, de fecha 1.º de agosto, que da cuenta de tan lamentada desaparición, se traza un esbozo sobre la genealogía de los marqueses de Urquijo, en el que encontramos algunos interrogantes que pasamos a investigar.

Según la citada publicación, los antecedentes nobiliarios más antiguos llegan al año 1798: ésta es sólo una de las fechas que responde a una probanza de hidalguía para una petición de ingreso a la Orden de Carlos III. Otras probanzas en la misma Orden han sido registradas en 1799 y en 1791. Otras pruebas de nobleza figuran en los archivos de la Real Chancillería de Valladolid en 1761, 1777 y 1805. También se registran probanzas en la Orden de Calatrava en 1863 y Alcántara (1803 y 1859) y

en la Real Compañía de Guardias Marinas (1783). Estas son las fechas en que distintas ramas de la familia Urquijo de Oquendo, del Ayuntamiento de Ayala, partido judicial de Amurrio (Alava) probaron su hidalguía en las distintas Ordenes y corporaciones del estado noble.

Primer marqués de Urquijo fue Don Estanislao de Urquijo y Landaluce, Larrinaga y Ugarte, en 18 de febrero de 1871 (Real Despacho del 13 de Mayo): aquí hacemos notar que en la publicación referida se ha alterado el apellido Landaluce por Landuce, un posible error de información o de imprenta. 2.º marqués fué Don Gabriel de Urquijo e Ibarra, quien también fué autorizado para llevar en España el título pontificio de Conde de Urquijo en el año 1910. Hubo otro título condal en la familia, en la persona de Don Julio de Urquijo, a quien Don Carlos VII otorgó el título de Conde de Ospin de Urquijo el año 1908. En el año 1950, o bien en 1953, pues hallamos discordancia en las fechas, fué otorgado el título de Conde Pontificio de Urquijo a Don Ignacio de Urquijo y Olano, segundo conde de Ospin de Urquijo (título carlista). De este modo podemos apreciar que además de la línea de los marqueses de Urquijo que nos ocupa, otra rama de la familia, la de los condes de Ospin de Urquijo, fue favorecida con el título pontificio, autorizado en España, de Conde de Urquijo.

De acuerdo a la nota periodística, prosigue la línea en la persona del III marqués de Urquijo (no figura el nombre) y Ussia Urrutia y Aldama: "del matrimonio de éste con doña María Landuce y Allendesalazar nació doña María Lourdes"; evidentemente, esta aseveración con figura un error: 1.º, el apellido "Landuce" es producto de un repetido error de imprenta, pues correspondería a Landaluce; 2.º, si el apellido materno de doña Lourdes era Morenés no podía ser la madre una Landaluce y Allen desalazar; 3.º, el apellido materno del IV marqués era Landecho y no Landaluce, como podremos apreciar más adelante. Por lo tanto, el nombre y apellido de la esposa del III marqués sería María Landecho y Allendesalazar. Siguiendo nuestras informaciones encontramos que doña María era, además, Marquesa de Lorianana y Marquesa de Villar del Aguila. Yendo a verificar sobre los anteriores tenedores de estos títulos encontramos al primer

marqués de Lorianana en la persona de Don Juan Velazquez Dávila y Guzmán, II Conde de Uceda, Caballero de Calatrava. El primer conde de Uceda fué Don Diego Velazquez Dávila y Bracamonte, Caballero de Alcántara, siendo concedido el título en 4 de Septiembre de 1581 y convertido en marquesado de Lorianana en 19 de Diciembre de 1599, con exclusión del condado de Uceda, a favor del anteriormente citado Don Juan Dávila y Guzmán.

En cuanto al marquesado de Villar del Aguila, fué concedido en 12 de Julio de 1687 con Real Despacho del 6 de Julio de 1689, con el vizcondado previo de Villar del Aguila, a Don Juan de Urrutia y Retes, Caballero de Santiago, Alguacil Mayor de la Inquisición de Méjico. Los títulos aquí descriptos llegan hasta nuestro siglo y se reúnen en la persona de Don Juan Manuel de Urquijo y Landecho, Ussia y Allendesalazar, desde 1919 XIII Marqués de Lorianana, desde 1922 IX Marqués de Villar del Aguila, y desde 1950 IV Marqués de Urquijo, Grande de España, hijo del III Marqués, Don Estanislao de Urquijo y Ussia Urrutia y Aldama, con Grandeza de España concedida en 1918.

En este punto hacemos notar el error apuntado en los párrafos precedentes, pues resulta que fué Don Juan Manuel de Urquijo y Landecho, Ussia y Allendesalazar, IV marqués de Urquijo, quien casó con Doña María Teresa Morenés y Carvajal, el padre de Doña María Lourdes de Urquijo, Morenés y Carvajal, V marquesa de Urquijo, X marquesa de Villar del Aguila y XIV marquesa de Lorianana, quien casó con Don Manuel de La Sierra y Torres, con descendencia en sus hijos Juan y Myriam.

Ha sido el propósito de este humero ensayo poner de manifiesto el hecho de cómo una deficiente información al periodismo hace que éste haga llegar al público una relación tergiversada de la realidad, agravada en este caso por tratarse de la genealogía de una de las más encumbradas estirpes de España. Que sirva, también, este estudio, como póstumo homenaje a los marqueses de Urquijo, quienes, desde el alto ostrado de su hidalguía, han sido ejemplo de rectitud y espejo de virtudes.

Bibliografía: Nobiliario de Atienza, ed. 1959; Elenco de Grandezas y Títulos Nobiliarios Españoles, ed. 1980.

Necrológicas

Emirto de Lima y Sintiago

Noticias particulares nos han enterado del fallecimiento de este destacado Miembro Correspondiente en Colombia. Distinguido cultor de las disciplinas históricas y genealógicas, su desaparición produjo un sensible vacío en el mundo artístico y cultural de Colombia.

Nació en Barranquilla en 1887 y cursó sus estudios en el "Colegio Salomón Entregas" y después se perfeccionó en Europa: en Barcelona, en Génova, en la Sorbona de París y en Londres. A su regreso a Colombia se radicó en su ciudad natal, desempeñando cátedras en colegios oficiales y privados. Su pasión por la Historia y la Genealogía lo llevó a profundizar estas disciplinas, encarando en materia genealógica eruditos estudios sobre familias colombianas en épocas en que aún no se habían desarrollado suficientemente los alcances de nuestras Ciencias en Hispanoamérica. Por su labor en ese campo fué designado Miembro Académico de la Academia Nacional de Heráldica y Genealogía de Portugal, y de otras instituciones similares.

Hombre múltiple por su cultura y actividades, recibió numerosas distinciones, siendo designado Miembro Honorario del Comité Cultural Argentino y en 1955 del Instituto Bouchard de Estudios Históricos Navales, entidades ambas con sede en Buenos Aires.

En la sesión del 29 de Mayo de 1947 fué designado Miembro Correspondiente de este Instituto en Colombia, significando su incorporación un aporte positivo, ya que por su intermedio se vincularon a nuestro Instituto otras importantes Academias y Sociedades de la especialidad, así como prestigiosos estudiosos americanos y europeos.

Con carácter honorario desempeñó en su patria funciones consulares y diplomáticas. Francia lo distinguió con la tan preciada Orden de las Palmas Académicas; la Santa Sede con el carácter de Caballero de la Orden del Santo Sepulcro; y Portugal le confirió la Orden del Templo de Jerusalem, llegando a ser en total 41 las condecoraciones que recibió durante su prolongada y fecunda trayectoria.

Su producción bibliográfica testimonia su amor por la música, la tradición y el folklore.

Con su muerte pierde el Instituto una figura de singular actividad, que durante treinta años supo representar lo en el exterior con dignidad y ejemplar consecuencia. Rogamos por el eterno descanso de su alma.

C.T. de Pereira Lahitte



Correcciones

Nos pide nuestro Miembro de Número Don Hjalmar Edmundo GAMMALSSON que demos a conocer los siguientes errores de imprenta que ha encontrado en su libro "LOS POBLADORES DE BUENOS AIRES Y SU DESCENDENCIA", editado por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

<u>Página</u>	<u>Renglón</u>	<u>Dice</u>	<u>Debe decir</u>
40	4	Puedan	Puoblan
51	13	1671	1617
112	25	1632	1732
255	10	López Agüero, etc.	Tachar el renglón
308	14	Bernardo	Bernarda

DOCUMENTOS

EL ARCHIVO PARROQUIAL DE NTRA. SRA. DE SALVANERA (cont.)

por Carlos T. de PEREIRA LAHITTE

Libro 1.º de Matrimonios -1833/1844.

14.VIII.1840(f.82):Miguel FERREIRA,h.l.de Pedro, con Nicolasa GUITIÑO. El contrayente estaba en peligro de muerte, por lo que se dispensaron las proclamas.Testigos:Alberto Peralta y Simona Ferreira.

4.IX.1840(f.82):Zoiló MARAMBI,nat.de San Juan,h.l.de José Clemente y Carmen CASCO, con Petrona BENAVIDES, portu-

ña, h.l. de Esteban y María JUNCOS. Testigos: Santiago Dávi
la y Juana Marambi.

2.XI.1840(f.83): Juan GONZALEZ, "en enfermedad", natural de
Santiago, h.l. de Antonio y Ursula BARRASA, con Dominga CA
RASCO, natural de Montevideo, h.l. de Tadeo y Paula ALMI-
RON. Testigos: Manuel Pereira y Aniceta Osés.

(continuará)

EL ARCHIVO DE LA PARROQUIA DE LA INMACULADA CONCEPCION

por Roberto VASQUEZ MANSILLA

Libro 1.º de Matrimonios de la Vice-Parroquia, 1737-1769

(continuación)

9.6.1761: Eustaquio de LATORRE, porteño, h. de Petrona IMBI
RA, con María del Socorro GUTIERREZ, porteña, h.l. de Roque
(difunto) y Juana BARRERA. Testigos: Juan de Espínola y Jua
na Luisa Ortega.

6.7.1761: Félix DIAZ, de la ciudad de Salta, h.l. de Diego
y Bernarda de CAMPOS (difuntos), con María Catalina RA-
MOS, porteña, h.l. de Domingo y Bernarda DIAZ. Testigos:
Miguel Vasquez y Antonia Morales.

7.7.1761: José PERALTA, soldado dragón de la Compañía de
F.B. Zavala, porteño, h.l. de José y María QUIÑONES, con
María Rufina de ROCHA, porteña, h.l. de Antonio y María
TRONCOSO. Testigos: Ignacio Fernández y Juana Ponce.

15.7.1761: José Ricardo MUÑOZ con Isabel del Carmen SILVA.
Testigos: Pedro Silva y María Josefa Nieto.

6.8.1761: José FERREIRA y OLIVERA, de la villa de Agua de
Palo, Portugal, h.l. de José y Rosalía de OLIVEIRA, con
Paula de CUENCA, porteña, h.l. de Nicolás y Clara BURGOS.
Testigos: Benito Ruiz, Diego Chiclana y Margarita Ximenez

29.8.1761: Juan Bautista BESANSON, soldado de infantería
de la Compañía de Maguna, nat. del Cantón de Verni, Suiza,
h.l. de Diego y María BATTAN (difuntos), con Juana CARAVA-
LLO, porteña, h.l. de Asencio CARVALLO y Gabriela CAMAR-
GO. Testigos: Isidro Farina y Juliana Barragán.

12.9.1761: Basilio Antonio DOMINGUEZ, porteño, h.l. de Pedro
Pablo y Antonia Manuela OLIVA, con Isabel VEGA, viuda de
Juan Antonio LOPEZ y de Juan Bautista de RIVERA y BARRA-
GAN, porteña, h.l. de Juan Antonio y Martina ILLESCAS. Tes

tigos: José Francisco de Oliva y Margarita Villegas.

16.9.1761: José FERNANDEZ DE LAMORA, de Asunción del Paraguay, h.l. de Francisco y María BRITE, con Juana Margarita SANTILLAN, porteña, h.l. de José y de Juana Teresa de BARRAGAN. Testigos: Sebastián Bronaso y Petrona Flores de Santa Cruz.

19.10.1761: José BARRAGAN, porteño, h.l. de Juan (difunto) y Josefa COLARES, con Juana María ASTURIANO, porteña, h.l. de José y Juana Rosa de LEYVA; testigos: Mateo Reinoso y Petrona Asturiano.

29.10.1761: José de SAN MARTIN, porteño, h.l. de Miguel, difunto, y de Bartola LOZANO, con María Sabina BARRIOS, porteña, h.l. de Domingo y Bernarda RODRIGUEZ. Testigos: Bartolomé Mata y María Gonzalez.

12.2.1762: Francisco Bruno de AZCUÑA, porteño, h.l. de Gregorio y de Teresa FLORES, con María Rosa LIÑES, porteña e h.l. de Juan y Petrona SANDOVAL. Testigos Luis Noguera de Silva y Teresa Flores.

27.3.1762: Gregorio LEMUS, porteño, h.l. de Santiago y Ventura MALAGUENO, con María Justa LEYES, porteña, h.l. de Faustino y Rosa LEGUISAMO. Testigos: Isidro Barragán y su esposa Juana Ventura Gómez.

19.4.1762: Antonio ROMERO, porteño, h.l. de Antonio y María GUZMAN, con Rita PEREIRA, porteña, h.l. de Ricardo y María Josefa CABRAL. Testigos: Jacinto Aguilar y Margarita Pérez.

20.4.1762: Lorenzo ASPILCUETA, de Villa de Nabarte, Pamplona, Navarra, con Manuela Petronila de los SANTOS VIERA, porteña, con Juan y María Josefa de LARA. Testigos: Santos Jauregui y Juana de Lara.

4.5.1762: Diego BELARDE, de Villa de Puente Real, Cádiz, h.l. de Bernardo y Elvira FERNANDEZ, con Anastasia CABRERA, porteña, h.l. de Bernardo y Juana Paula Reynoso. Testigos: Benito Ruiz y Victoria Cuenca

10.5.1762: Manuel CORRALES, de San Martín de Muella, Santiago de Galicia, h.l. de Santiago y María NOGAL, con Pascuala Antonia de la VEGA, porteña, h.l. de Pascual y Gregoria PAEZ. Testigos: Pascual de la Vega y María Juana Chiclana.

22.5.1762: Antonio ALBERTO, de Garrezi (Italia), h.l. de Baustista y María FAYE (difunta), con Juana Augusta MARIN, de Buenos Siros, h.l. de Juan (difunto) y Pascuala Pérez de VELAZCO. Testigos: Juan Francisco Javier Dogan y su esposa Isabel de Sosa y Santa Cruz.

1.6.1762: Francisco ALVAREZ DE CHAVEZ, de Santa María de

Braga, Portugal, h.l. de Juan y de Isabel FERNANDEZ (difuntos), con María FERNANDEZ, porteña, h.l. de Diego Lucas y Catalina COLARES (difuntos). Testigos: Francisco Durante y Antonia Olivares.

19.8.1762: Ramón Pascual LOPEZ CAMELO, h.l. de José y Paula GONZALEZ, con María Teresa MONTES, viuda de Francisco SAGASTIBARRIA, criada en casa de Dña. Teresa Armaza. Testigos: Vicente Chavarría y Justa López Camelo.

30.6.1762: Miguel DIAZ, soldado dragón del piquete de Vicente Quiñones, nat. de Salamanca, h.l. de José y de Antonia LOPEZ (difuntos), con María Magdalena MARTINEZ, porteña, h.l. de Pedro y de Antonia GONZALEZ. Testigos: José Ignacio Sabater y Tomasa Ribas.

19.7.1762: Antonio LOPEZ NUÑEZ, porteño, h.l. de Miguel y Marta NUÑEZ, con Josepha Antonia BALDOVINO, porteña, h.l. de Juan Blas (difunto) y Agueda CHICLANA. Testigos: Diego Chiclana y Antonia Luisa Chiclana.

2.8.1762: Sebastian MIÑANA, soldado de Artillería, nat. de Alcalá de los Gazules, h.l. de Juan y María Luisa PU LIDO, con Petrona de ESPARZA, porteña, criada en casa de José de Esparza, difunto. Testigos: José Balencia y Juana Rosa Palacio

9.8.1762: Antonio GRELA, de Cruces, Galicia, h.l. de Andrés, difunto, y de Dominga de VILLAR, con María Magdalena CANELO, porteña, h.l. de Juan (difunto) y María GONZALEZ. Testigos: Ignacio Otero y María Catalina Ramos

14.8.1762: Miguel CANTILLO, soldado dragón del piquete de Manuel Pestaña, porteño, h.l. de Miguel y Barnarda de LARA, difunta, con Gregoria SUAREZ, viuda de Juan Antonio PEREZ, porteña, h.l. del Alferez Esteban Suarez y Anastasia de la VEGA. Testigos: Antonio Moiset y Petrona Saez.

27.9.1762: Bernardo GONZALEZ, porteño, h.l. de Cipriano y Feliciano GIMENEZ, con Isabel FREDES, porteña, h.l. de Gregorio y Andrea JAIMES, difunta. Testigos: Clemente Ruiz y Bernarda Jaime.

23.10.1762: Roque de SAMANIEGO, de la Asunción del Paraguay, h.l. de Simón y Justa Rufina de ALVARENZ, con María Josefa de AZPITIA, porteña, h.l. de José y María de Nieve BALLESTEROS. Testigos: Antonio García y Bernarda Gauto.

10.11.1762: Gabriel José HERNANDEZ, porteño, h.l. de Juan José y Andrea GONZALEZ, con María Josefa de LEON. porteña, h.l. de Alejandro y Bernarda VALENZUELA. Testigos: Alejo Olaguivi y su esposa María Josefa Cuello.

29.11.1762: José Antonio BARRETO, de Asambacho, - Lisboa, Portugal, h.l. de Leandro y Francisca RODRIGUEZ, con María GONZALEZ, viuda de Juan de ARROYO, porteña, h.l. de Antonio (difunto) y Francisca de MELO. Testigos: Antonio José de la Candelaria e Ignacia Fernandez

9.12.1762: José de ACOSTA y QUINTERO, nat. de Cádiz, h.l. de Juan y María QUINTERO (difunta), con Francisca MARTINEZ, porteña, h.l. de José MARTINEZ DE AVILA y Ana LOPEZ, difuntos. Testigos: Don Pedro de la Comba y Josefa Tadea Ortega

29.12.1762: Agustín SAGADI, de Tomé de la Mar, en Galicia, h.l. de Agustín (difunto) y Juana de CARABAJAL, con Justa QUINTEROS, porteña, h.l. de Tomás y María PEREZ. Testigos: Ignacio Otero y su esposa Antonia Bárbara Gauto.

3.1.1763: Juan Bautista MARTINEZ, porteño, h.l. de José (difunto) e Ignacia Fernandez, con María Josefa GARCIA, de Buenos Aires, h.l. de Bernardo (difunto) y María Francisca GODOY. Testigos: Julián Calvo y Rosa Martínez

24.1.1763: Pedro José SINIESTRO, porteño, h.l. de José, difunto, y Germana BUSTOS, con María Francisca MONTES DE OCA, porteña, h.l. de Miguel y María Florencia VEJARANO. Testigos: Bernardo Montes de Oca y su hermana Teresa Montes de Oca

14.2.1763: Luis SERRANO, porteño, h.l. de Francisco (difunto) y Francisca de CUENCA, con María VICTOR, h.l. de Don Ricardo y María MANSILLA. Testigos: José Serrano y María Josefa López.

15.2.1763: José Manuel BARBOSA, porteño, h.l. de José Manuel y de Rosa PACHECO, con Sabina LEYES, porteña, h.l. de Faustino y María Rosa LEGUISAMO. Testigos: Asencio Barragán y su hermana Tomasa Barragán.

10.3.1763: Manuel GONZALEZ DE FONSECA, de Oporto, h.l. de Manuel y María FONSECA, con Micaela de VIERA, viuda de Juan RIVERO GUERRA, porteña, criada en casa de Francisco de Viera. Testigos: Francisco Pereyra Lucena y María Mercedes de Arce.

21.3.1763: Luis de MATOS, porteño, h.l. de Manuel y de María Pascuala RODRIGUEZ, con María Magdalena GOMEZ, porteña, h.l. de Juan Antonio y Polonia RODRIGUEZ. Testigos: José Arista y Tomasa Valenzuela.

22.3.1763: Antonio José de ANTAS, de Oporto en Portugal, h.l. de José de ANTAS y Luisa MAUNETEA, con Antonia GARCIA, parda libre, porteña, criada en casa de Bernardo Gimenez. Testigos: Antonio Múyselo y Petrona Navarro.

26.3.1763: Francisco ORTIZ, del pago de la Cordillera del

Paraguay, h.l.de Sebastián y Josefa BARBUENA, con María Manuela PASELAGUA, porteña, h.l.de Francisco Manuel y de Margarita LOPEZ. Testigos:Gerardo Portela y Francisca Pa selagua

4.5.1763:Lorenzo ROMERO, del Puerto de Lache, en Galicia, h.l.de Bernardo y Francisca RODRIGUEZ, con Martina ILLES CAS, porteña, h.l.de José, difutno, e Isabel GONZALEZ. Testigos:Asencio Barragán y su hermana Margarita Barra gán.

5.5.1763:Benito de SAMARTIN, de Santa María de Arcos, en Galicia, h.l.de Juan y María SABARIS, con Josefa GAUTO, viuda de Lorenzo PILA, porteña, h.l.de Domingo y Josefa Vera, difunta.Testigos:Francisco de Vera y Magdalena An drada.

27.7.1763:José Claudio ILLESCAS, porteño, h.l.de José de ILLESCAS e Isabel GONZALEZ, con Margarita BARRAGAN, porte ña, h.l.de Juan y de Josefa COLLARES. Testigos:Juan Gon zalez y su esposa Tomasa Barragán.

1.8.1763:Diego de CASTRO, de San Salvador de Cistiñades, Tuy, Galicia, h.l.de Diego y de Ana ESTEBAN DEL PUERTO, con Tomasa de SOSA, porteña, h.l. de Silvestre y de María MACIEL.Testígos:Toribio de Leyva y Francisca de Leyva.

28.10.1763:Francisco de FUENTES, porteño, h.l.de Pedro y Juana MONTES DE OCA, con María Magdalena GUTIERREZ, viu da de Ventura de la TORRE, porteña,h.l.de Roque y Juana BARRERA.Testigos:Luis Bernardo Robles y María del Socorro Gutiérrez.

29.10.1763:Félix Alonso PRIETO, de Pasaje, en Guipuzcoa, h.l.de Alonso (difunto) y Micaela de la TORRE, con Jacin ta SANABRIA, porteña, h.l.de Clemente, difunto, y María PONCE.Testigos:Ignacio Goycochea y Bernarda López.

12.12.1763:Francisco de ESCOBAR Y PULIDO, de Bayona, en Galicia, h.l.de Francisco y de Juana Liberata de OCAMPO, con María Teodora de MASA, porteña, h.l.de Juan Tomás y de Ana María MARQUEZ.Testigos:Pedro Cabrera y su esposa Bernarda Rita Márquez

30.12.1763:Faustino GOMEZ, porteño, h.l.de José Antonio y Polonia RODRIGUEZ, con Elena TEBES,nat. de los Arroyos, h.l.de Vicente y de Agueda RODRIGUEZ.Testigos:Luis de Ma ta y Tomasa Valenzuela.

9.1.1764:Fermin LESCANO,porteño, h.l.de José y María de JAYME, con Juana María MACHADO, porteña, criada en casa de Antonio Machado y Josefa de Matos.Testigos:Pedro Cas tillo y Rafaela Nuñez.

27.9.1763: José MUÑOZ, porteño, h.l. de José y de Juana Ventura OLIVA, con Justa Lorenza GONZALEZ, viuda de Manuel QUIROGA, porteña, h.l. de Juan Luis y María Josefa GUESALA. Testigos: Silvestre Gonzalez y Juana Morales.

NOTA: Simón FERNANDEZ (gallego) y Juan Francisca BEROIZ casados y velados en el libro de casados de españoles del Barrio Recio, f.130, donde vivían, aunque casaron en la Concepción del Alto.

6.1.1764: Faustino ESTELA, soldado de Dragones, porteño, h.l. de Antonio y de Catalina MONTENEGRO, con Francisca Antonia GONZALEZ, h.l. de Juan Luis y María Josefa GUESALA; testigos: Vicente Hernández y Francisca Gonzalez

11.1.1764: Antonio PEREZ, del Puerto de Santa María, h.l. de Bernardino y María Huerta, con Bernardina PERALTA, de Bs. Aires, h.l. de José y María QUIÑONES. Testigos: José Peralta y Quiñones y Francisca Solís.

15.2.1764: Joaquin FERNANDEZ DE GOITIA, de Bilbao, España, h.l. de Pedro y Micaela GOYTIA, con Manuela Antonia de ARROYO, porteña, criada en casa de D. Tomás de Arroyo.

Testigos: Francisco Javier Pereira y María Maciel

16.2.1764: José Antonio ABALOS, porteño, h.l. de Antonio y Polonia RODRIGUEZ, difuntos, con María Francisca BURGOS, viuda de Claudio ONTIBEROS, porteña, h.l. de Francisco y Juana PEREZ. Testigos: Francisco de Abasto y su esposa Dominga de Abalos y Mendoza.

20.2.1764: Marcos de PAZ, de Villa de Bousa, Galicia, h.l. de Jacinto y María FERNANDEZ, con Juana María de ABEJAR, porteña, h.l. de Juan y Dionisia MANSTILLA. Testigos: Fructuoso Ribademan y María Brígida de Abejar.

27.2.1764: Juan de SOTO, de Cádiz, h.l. de Carlos y Tomasa FARJAN, con Lucrecia de ARAUJO, de Colonia, h.l. de Benito y Victoria FERREIRA. Testigos: Alonso Monasterio y Josefa Bermúdez

28.2.1764: José DIAZ MORENO, natural de Corrientes, h.l. de Tomás e Ignacia SOTO, con María de HORNOS, porteña, h.l. de Bernardo y Gregoria BALLESTEROS. Testigos: Pedro Antonio López y Juana Rodriguez.

(continuará)

